

5. La vitácora como herramienta para la comunicación y el cambio social

SILVIA BARBOTTO

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad Mediatizada
Año VI, # 12, Segundo semestre 2014
Buenos Aires ARG | Págs. 69 a 82

69

La *vitácora*, neologismo derivado del término Bitacle (bitácora) es una propuesta de escritura creativa individual o colectiva, que puede complementar-registrar-facilitar los procesos de cambio social desde abajo. Se refiere a un proceso y medio de comunicación accesible y posiblemente comunitario en el que se plasman reflexiones, problemáticas y eventuales soluciones a través de una metodología constructivista, participativa y dialógica. Tal actitud refleja y sustenta el paradigma del desarrollo como posibilidad de florecimiento humano, como vehículo para la crítica y la mejora social. El texto, analizable como dispositivo procesual o como formato en sí, tiene características propias de las arquitecturas grafémico-visuales ya que se constituye sincréticamente de imágenes y palabras.

Palabras claves: vitácora ~ cambio social ~ arquitectura grafémico-visual ~ arte procesual ~ metodología participativo-constructivista

Vitácora, a neologism that comes from the French (bitacle), is a platform of individual or collective creative writing that can record the process of change from below. It is both a process and technical device. Given its accessibility, allows for communities to work in a collaborative and dialogic way. This kind of work creates the grounds for a paradigm of development in which human nature can flourish. The resultant text can be analyzed as a device in itself, since it has its own graphic and visual architecture.

Keywords: blog ~ socio change ~ graphic visual architecture ~ processual art ~ constructivist participatory methodology

“La comunicación para el Cambio Social nace en respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad, son algunos elementos que hacen de esta propuesta un desafío”.¹

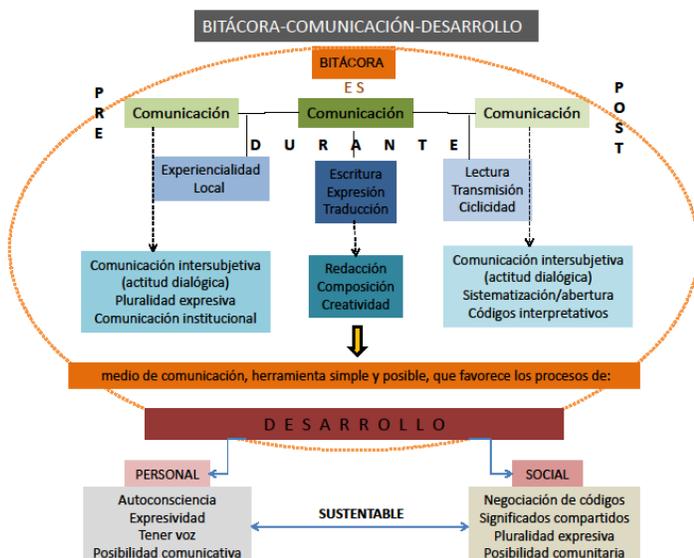
La vitácora es una propuesta de escritura, una herramienta comunicativa que contribuye a las concordancias subjetiva e intersubjetiva, asumiendo una disposición dialógico-participativa y aspirando al respeto de la pluralidad.

Comunicación, desarrollo (o cambio social) y vitácoras se proponen como ejes o conductas complementarias constituyéndose como referencia y substrato de los procesos relacionales e informativos, expresivos y testimoniales.

El sustantivo Vitácora es un neologismo que desciende de bitácora y hace referencia directa a su prefijo vida/vita. Capaz de unificar diferentes idiomas cuales italiano, castellano y portugués, Vita-cora es una apelación oportuna a indicar el objeto al cual se refiere: un cuaderno de vida (Vita-), un compromiso emocional y social. La segunda parte del término, de hecho, puede referirse a múltiples sustantivos: cora, de corazón; cora de Kora, un instrumento musical africano con una caja de resonancia natural, receptiva, simbólica para nuestro utilizo; cora de Khora, **que significa receptáculo, lugar, espacio**. Es un micro mundo que incluye la narración itinerante de experiencias subjetivas y colectivas creadas a partir de la transdisciplinariedad, tiene eficacia explicativa y encanto fonético.

70

Para abordar el tema, nos apoyamos a diferentes paradigmas de la comunicación y de allí acotaremos el proceso de creación, re-creación y lectura de vitácoras. El recorrido comunicativo es transversal: empieza por el entendimiento y la percepción de significados, llega a la expresión/escritura y continúa con una valoración, lectura y abertura de los textos; eso es lo que intenta explicarnos el siguiente cuadro sinóptico.



Cuadro sinóptico que esquematiza la relación entre la bitácora, la comunicación y el desarrollo. Empezando por el final, y simplificando enormemente, veremos que podemos pensar el desarrollo en términos individuales y sociales, los dos en relación entre sí. Hay comunicación en todas las fases de la bitácora: desde la experiencialidad que lleva a su creación, pasando por la percepción/redacción y llegando a la retroalimentación y lectura. La bitácora, como medio de comunicación y expresión subjetiva e intersubjetiva, puede ser una herramienta capaz de favorecer procesos de mejora y prácticas de desarrollo.

Nos acercamos a la comunicación siguiendo el hilo conductor desentrañado en el cuadro sinóptico y lo haremos identificando dos fases:

1. El proceso. Comunicación y desarrollo.

En esta parte entenderemos la comunicación desde un punto de vista histórico, llegando a la esfera de la experiencialidad, a la forma dialógica y local de percibir el mundo, la que está estrictamente relacionada a la noción de desarrollo y acción social. En este apartado constituiremos las bases para considerar la vitácora como herramienta de la comunicación en donde se conjugan aspectos interdisciplinarios ligados a la antropología y al arte.

71

2. Vitácoras y comunicación: formato individual y colectivo.

En esta parte está la comunicación relacionada a la percepción, creación, lectura de las vitácoras.

Por un lado la composición, el ser registro y constructo procesual, y por otro lado la lectura, el ser medio y producto de fruición y retroalimentación.

1. El proceso. Comunicación y desarrollo.

Antes de conocer la vitácora y su función en relación a los paradigmas del posible cambio social es necesario establecer conceptualmente nuestra definición de desarrollo: una posible mejora, establecida según criterios personales y colectivos, solitamente tiene que ver con procesos dialógicos. La interacción con personas diferentes, culturas lejanas, idiomas desconocidos además que el encuentro con la cotidianidad, interioridad y alteridad, propicia un desviamiento de lo propio, ayuda a cuestionarlo y conocerlo mejor, compartiéndolo y reformulándolo, dando lugar a continuos intercambios hacia un beneficio personal y participado.

Contextualización histórica: las primeras teorías en cuanto a comunicación y desarrollo.

Revisando la historia y refiriéndonos principalmente a los autores latinoamericanos como Gumucio, Boisier o Escobar, vemos que los primeros aportes de la comunicación en temas de desarrollo vienen de los años 60, cuando ya se contemplaba una implicación sociológica entre información y cultura. Objetivo principal era el convencimiento de las masas a través de los nuevos medios para el consumo o las propagandas políticas: Katz y Lazarsfeld, con su efecto hipodérmico, habían acentuado el aislamiento del receptor y el enérgico influjo de los medios sobre la acción de lo mismo. Con la propuesta de los medios masivos, la comunicación se reducía al medio y sus intenciones eran principalmente comerciales: se planteaba la relación con el desarrollo en términos de

progreso; se hablaba de desarrollo nacional más que humano y, según el producto interno bruto, se categorizaba un país como desarrollado o subdesarrollado. El concepto vertía casi exclusivamente en la componente económica.

En los definidos países del primer mundo, el desarrollo se refería a una reconstrucción tras las destrucciones producidas por la Segunda Guerra Mundial. Para los considerados subdesarrollados, en cambio, se intentó trasladar las mismas estrategias de crecimiento a entornos muy diferentes causando choques desastrosos y relaciones basadas en asistencialismo y paternalismo.

Aunque empiecen a emerger varias posiciones críticas, el *paradigma común sigue basándose sobre actos comunicativos unilaterales* en donde las jerarquías están muy marcadas: “Para que la comunicación para el desarrollo exista [...] debe haber una innovación, una persona o una fuente que le dé a conocer, y una persona o personas que respondan o actúen frente ella de una manera específica”.²

Es evidente que el tipo de desarrollo requerido en esta época se cimienta en una dominación cuyos elementos comunicativos se traducen en persuasión y absorción por parte del receptor. Aunque se empiece a contemplar una posible retroalimentación, aquella está dirigida a los mismos persuasores poderosos que la utilizarían para justificar y matizar sus mensajes.

La utilización de tales paradigmas, en auge en la primera mitad del siglo XX, está acompañada por el planteamiento del desarrollo como puro crecimiento, adelanto económico, ayuda de los Países del Primer mundo hacia los del llamado, desprestigiándolo, Tercer Mundo. Al final de los años 70 Jesús Martín Barbero, refiriéndose a las críticas de sus contemporáneos y antecedentes, formula los postulados de la comunicación horizontal como parte de un proceso igualitario que transita desde el acceso, pasa por el *diálogo y logra la participación*. Este último aspecto es fundamental también para la propuesta de Paulo Freire que, en 1979, habla de la pedagogía de la comunicación.

72

A pesar del esfuerzo de empezar a considerar el desarrollo como propuesta a situaciones estancadas, seguía y sigue aún la posición central de la figura del Estado Nación como única posibilidad redentora para salir adelante y sigue vigente el paradigma capitalista el cual, aunque tardío, legitima las mismas referencias basadas en el comercio, el dinero y su regeneración.

El énfasis, antes en los medios masivos, pasa a las personas, sus necesidades educativas y hasta sus relaciones con el Creador asumiendo un perfil más humano, rozando lo espiritual. La cultura de la opresión y del silencio, parte arbitraria de “los colonizados”, puede ser superada también con la comunicación: los oprimidos, antes silentes, tendrían ahora su propia voz oída y escuchada como la de los opresores.³

Las interacciones disciplinarias proliferan: por ejemplo, con bases comunicológicas de Paulo Freire, Augusto Boal propone una forma de hacer teatro más democrática y dialógica, accesible independientemente de la proveniencia social y cultural.

2 AROCENA: 2002.

3 La idea de Dar Voz y de la dicotomía opresor-oprimido viene de los pensadores Brasileños Paulo Freire y Augusto Boal: el primero centrado en la cuestión educativa y en soluciones populares, el segundo inventor del Tdo, el Teatro del Oprimido. Este tipo de teatro propone, a través de prácticas teatrales y soluciones creativas, un cambio actitudinal en los participantes (actores o espectadores) favoreciendo la transformación y la mejora de situaciones oprimidas.

Empiezan entonces a plantearse **nuevos paradigmas** (el decrecimiento, el desarrollo endógeno, ITC4D, el post desarrollo entre otros) que rompen parcialmente con la dicotomía entre oprimido y opresor, desarrollado y subdesarrollado y sobretodo empiezan a evaluarse otros aspectos a parte de lo monetario-mercantil: eso no quiere decir que se prescinda totalmente de los antecedentes, sino que se abren las puertas a otras posibilidades más solidarias y sostenibles.

En 2006, el I Congreso mundial sobre “Comunicación para el desarrollo”⁴ establece formalmente “nuevos” retos: sobresale la necesidad de *pensar a largo plazo*, fortalecer la ciudadanía y la buena gobernabilidad profundizando los vínculos comunicativos al interno de las comunidades y de la sociedad en general. “Novedades” que asociaciones, partes de la sociedad civil, Ongs, artistas, críticos y académicos llevaban tiempo contemplando y practicando. Ahora parecía más claro que, para lograr desarrollo, había que trabajar para que las personas tuvieran derecho y posibilidad de participar en los procesos de toma de decisión y, entre otros aspectos, había que favorecer lugares de intercambio de conocimiento y habilidades.

73 Las instituciones, asociaciones u organizaciones involucradas en temas de desarrollo, si aún no lo hacen, deberían plantearse una seria interacción con la ciudadanía y una real contextualización relacionada no solamente al *lugar*, sino a las expectativas-necesidades-voluntades-capacidades intrínsecas en las personas que viven aquel determinado sitio. El lugar es, para Boisier, *un sistema territorial complejo* que hospeda constantemente “la tensión entre orden y caos, que se llama complejidad, (y que es) el resultado de dos procesos dinámicos que interactúan permanentemente: la necesidad autopoética de conservar identidad, de recrearse continuamente a sí mismo, de resistirse al cambio y de centrarse en el interior; y la necesidad vital de todos los seres vivos de cambiar, de crecer, de explorar los límites y de centrarse en el exterior.”⁵

En este dinamismo local in/out es donde se ubica el nuevo desarrollo, por otros autores denominado postdesarrollo⁶: en estos casos lo local se puede constituir apoyándose o complementándose con lo global, aspecto inevitable en la época actual. En base a cómo se desenvuelve, construye, forma, cuida esta relación con lo global depende la misma constitución de lo local: los dos aspectos son indivisibles, parte de un flujo en continuo movimiento en donde se penetran el uno con el otro. Aunque la fluctuación de este proceso implica aspectos no previsibles, su desenvolvimiento depende de los agentes que lo hacen posible, lo facilitan, le son de obstáculos: sujetos y agencias.

Los actores, así como las agencias de desarrollo, que sean instituciones, Ong's, asociaciones, empresas deben tener muy claro hacia dónde quieren-deben ir y de qué forma: el asunto roza cuestiones éticas, políticas, económicas, sociales, culturales que enfatizan y constituyen la complejidad del tema al tratarse de acciones, más que de retórica.

4 Roma, 26 y 27 octubre 2006. Encuentro organizado por la asociación italiana para la comunicación pública e institucional.

5 BOISIER 2003: 13

6 ESCOBAR 2002: 4 insertamos aquí una parafraesis. El postdesarrollo se ubica en el paradigma postestructuralista sintetizado en el siguiente esquema del mismo autor. Para Escobar, entre otros autores, en el postdesarrollo se reciben las miradas no solamente de Occidente, hay una revaloración de las culturas vernáculas, surge la necesidad de disminuir la dependencia de expertos así como se evidencia la urgencia para un mundo más humano-cultural y ecológicamente sostenible; se destacan los importantes roles de los movimientos sociales y las movilizaciones de base.

Los objetivos preestablecidos por los actores que interactúan en los procesos de desarrollo tienen que ver con su posición en cuanto a la epistemología del desarrollo y a su *agencia*: ¿a qué tipo de desarrollo se quiere aspirar? ¿Cómo proporcionar coherencia entre discursos y práctica? ¿Cómo plantearse una continua evaluación de las acciones y una actualización de lo teórico? ¿Cómo favorecer lugares y modos de intercambio? ¿Cómo conocer las habilidades y necesidades de los interesados?

A pesar de la falta de respuestas exhaustivas a las numerables preguntas se considera importante hacer un continuo ejercicio de investigación para seguir aclarando los puntos clave, hasta llegar a definiciones compartidas y desde allí abrir/seguir el camino para acciones conscientes.

Finalmente retomamos la definición de desarrollo del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo) del informe 2010: “El desarrollo humano no trata solamente de salud, educación e ingresos, sino también de la *participación activa de las personas* en los procesos de adelantamiento, equidad y sostenibilidad, que forman parte integral de la libertad de la gente para conducir su vida de una manera que le sea significativa”⁸.

Profundizar o cambiar las prácticas del saber y hacer, entre otros, es un punto sobresaliente. La praxis se constituye por acciones determinadas que, en su conjunto, forman una estrategia: la estrategia necesita un planteamiento riguroso en donde no solamente es necesario ser muy reflexivo en cuanto a arranque, sino también hacia donde se quiere ir. La proyección implica el establecimiento de normas, valores, instrumentos, modalidades que permiten alcanzar la visión preestablecida y la satisfacción de los estados pretendidos: ahora bien ¿quién establece y llena de significados este diagrama de flujo sobre el cual basar las acciones? ¿Quiénes son los agentes y actores del desarrollo?

74

Para seguir hablando de sujetos y procesos de cambio social, es necesario puntualizar cuál es nuestra posición al respecto y, al mismo tiempo, señalar la relación con la miseria y la otredad.

Es también ineludible especificar qué tipo de desarrollo estamos imaginando como proyección para diseños y acciones: un desarrollo que tal vez, llegando al final del análisis ya no llamaremos de la misma forma porque el lenguaje lleva a profundizaciones no previstas e implica la consideración de otras posibilidades que no se habían tomado en cuenta desde el principio. De momento consideramos oportuno acercarnos al concepto de florecimiento humano: una idea de desarrollo que mira a las personas en cuanto potencialidades y sentimientos, historia y proyección futura, todos elementos claves para nuestro políptico de vitácora-comunicación-desarrollo-expresión.

Desde el florecimiento humano y el decrecimiento.

Con la idea de concertar una propia idea de desarrollo ligada a los procesos creativos y cognoscitivos, a las estrategias que rescatan los recursos previos y endógenos, nos acercamos ulteriormente a dos corrientes en sintonía con nuestras prácticas.

Pensamos al desarrollo como capacidad personal, social de integrar las propias características al servicio de necesidades altruistas y viceversa, dejando la abertura a la contribución por parte de otros al crecer de uno mismo. *El intercambio* como factor

7 Con *agencia* nos referimos a human agency, como la capacidad/posibilidad del sujeto de hacer y elegir.

8 http://www.undp.org.mx/archivos/gender_note.pdf Consulta 06- 2012

importante en el que cada uno tiene algo del cual aprender y enseñar, como práctica y no como idealización.

Partiendo de estos presupuestos, nos ocupamos sí de intentar cubrir las necesidades primarias, pero al mismo tiempo cuidamos los aspectos emocionales, de autoestima, relacionales nombrados por Boltvinik el cual definiendo el umbral de pobreza se acerca mayormente a la definición de capacidades y necesidades del ser humano. Además, en el momento en que nos consideramos seres en procesos, faltante en algunos aspectos y capaces en otros, podemos tanto recibir cuanto ofrecer, alejándonos de asistencialismo y paternalismo.

Es allí, en las relaciones humanas, que emergen necesidades, dificultades, potencialidades no solamente del objeto de estudio (dudando que objeto sea el término exacto), sino también del investigador mismo, del comunicólogo o del artista, de las personas con las que trata, de los temas que se plantea.

El desarrollo es un recorrido sin fin, que va más allá incluso de la vida terrenal, porque dependiendo de la cosmovisión tomada como referencia se puede suponer que haya otra/s vida/s que reflejarían-seguirían-premiarían o castigarían lo que hemos sido en el "Aquí y ahora". No tenemos ahora la necesidad de plantear cuestiones éticas o adentrarnos en matices espirituales, pero sí hay convicción de que el cómo somos, nuestros comportamientos, nuestros saberes, nuestras capacidades, pueden influir sobre este flujo infinito (Panta rei).

75

El desarrollo consiste entonces en el establecimiento de capacidades y necesidades que Julio Boltvinik, por ejemplo, agrupa en cuatro tipologías:

- > de sobrevivencia o materiales
- > cognitivas (saber, entender, educarse)
- > emocionales y de estima (afecto, amistad, amor, reputación)
- > de crecimiento (bases de autoestima, logros, autorrealización).

La gente en cuanto actor social, específico de cada lugar, es la figura capaz de definir o descubrir, en base a su propia percepción y posibilidad, sus particulares necesidades: la concertación de los intereses de un grupo que quiera considerarse sustentable y solidario, parte de lo local y es caracterizado por un sentido común equilibrado, plural y equitativo. Para que voluntades, deseos, capacidades se transformen en acción, hace falta considerarse agentes de desarrollo y adentrarse en un proceso de concientización y capacitación. Puede ser una acción por un lado individual y por otro lado social, desplazándose hacia figuras más organizadas, comprometidas y capaces de tener incidencia en el territorio.

Se trata de una especie de movimiento vectorial y no lineal que posiblemente se acerca a la conciencia abierta, comprensión de uno mismo y del entorno, predisposición a la posibilidad de expresión, de conocimiento y realización. La abertura permitiría también el pasaje inverso: la fluidez, la retroalimentación y el regreso del flujo hacia lo personal.

2. Vitácoras y comunicación: formato individual y colectivo

La escritura, la expresión, la visualización (se llame o no arte), puede intervenir en este proceso de mejora individual y social. Desarrollo, comunicación, concientización están potencialmente presentes en las narraciones, son objetivos del estar, perseverancia en la plasmación artística y literaria. Son retos, son estilos, son decir y hacer.

Ya entrando en las prácticas específicas, podemos hacer referencia a bitácoras personales o colectivas/comunitarias. Por un lado es evidente el intento de un desarrollo íntimo e individual, que mira a la comprensión de los pensamientos remotos y de los acontecimientos presentes. Se representan situaciones en devenir, aperturas, perseverancias; se pueden también relatar vivencias relacionadas a crónicas de viaje, fuentes orales de historias de vida, idiomas locales, temas relacionados a la memoria y a la tradición.

La vitácora es un ligero movimiento, es una herramienta estratégica y un instintivo escribir, es un despertar sin nunca haberse dormido, mágica de por sí y rica en historia y carga emocional: todo se percibe, se siente, se vive tanto en ella cuanto en sus alrededores, veraces y desentonados.

Lo intuitivo, vivencial, emocional como escrito parcial, sin pretensiones y con puros fines expresivos, ahora pasa por un proceso analítico a través de una metodología cualitativa, sobresale como base de datos, como fuente directa y fuente de inspiración: está llena de formas y contenidos, antes vacía y puro potencial. La hoja, la vitácora, el libro.

76

El saber y su expresión.

Todos saben y el saber, foco de aprendizaje y hoguera latente, que sea tácito e interno o más bien codificado, ya está ínsito en cada uno: puede que haga falta un empoderamiento de tales saberes, una toma de conciencia, una externalización. No es una construcción, una imposición desde fuera, sino más bien una necesidad interna, un querer entender y decir: la vitácora, como detonante del saber.

Se puede, también, interpretar *el saber* como algo triádico en donde se armonizan, según Cristina Girardo⁹, los siguientes aspectos:

- > El Saber hacer: habilidades vinculadas al desarrollo de una actividad.
- > El Saber ser: competencias, características personales que orientan los comportamientos.
- > El saber hacer hacer: capacidades de innovación y gestión.

Siempre y cuando la necesidad de alcanzar mayor desarrollo refleje lo actuado y esté fundamentado sobre la visión de solidaridad y sostenibilidad a largo plazo, será más fácil establecer estrategias para lograrlo, estrategia que según este encauce está fundamentada en una aproximación relativa a la formación y a la pedagogía.

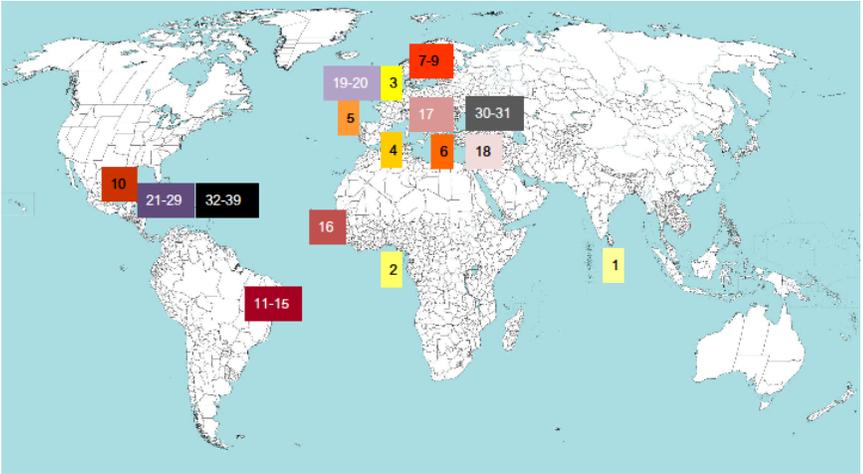
9 Cristina Girardo, doctora en pedagogía y estudios latinoamericanos. Especialistas en formación y comunicación, junto a Prudencio Mochi. Mi acercamiento fue durante una sesión impartidas por ellos, al seminario permanente de Desarrollo Local, UADY, Facultad de Ciencias Antropológicas, en diciembre 2010.

Para el florecimiento humano, nombrado anteriormente, no se contempla solamente la satisfacción de las necesidades primarias, sino que hay una evolución en la concepción de riqueza en cuanto algo mucho más complejo que un producto interno bruto elevado.

Esta visión integral del ser humano y la aspiración del bien vivir pueden hacernos reflexionar concientizar-actuar-retroalimentarnos como seres humanos; la vitácora, por el otro lado, puede hacernos expresar entendiendo mejor estas aspiraciones, reflexionando sobre las problemáticas y estimulando los sueños.

En término de Boisier, pueden ser consideradas sobrevivencia, escenario de reelaboración cognitiva y emocional, motivo de crecimiento personal: responden a la necesidad autopoietica y vital al mismo tiempo y constituyen también la energía dialógica de la *conversación social*¹⁰, abierta, conectiva. El autor, el cual equipara el concepto de sinapsi neuronal a aquello de desarrollo, considerándolo dependiente de las interacciones y conectividades entre muchos factores, pone el énfasis en las redes, en los intercambios y en el aspecto dialógico introduciendo el utilizo del termino *sinergia cognitiva* como "la capacidad colectiva de realizar acciones en común sobre la base de una misma interpretación de la realidad y de sus posibilidades de cambio"¹¹.

77



Flujo migratorio de las bitácoras. Primavera 2005 - Otoño 2013

De la vitácora individual a la colectiva: términos prácticos.

Podríamos detenernos en las que han sido bitácoras de compositores, escritores, botánicos, artistas para entender la plasmación y la expresividad como hilo conductor de esta práctica. Podríamos también hacer una retrospectiva autobiográfica soñándonos en la investigación y producción personal como registro de una etnografía itine-

10 BOISIER 2003: 13 establece que el dialogo es un tipo especial de conversación, la cual, en términos sociales busca precisamente generar un lenguaje a partir de ciertas construcciones conceptuales (hipótesis sobre el crecimiento y el desarrollo en el territorio) y este lenguaje se traducirá en un conocimiento socializado sobre la naturaleza (estructura y dinámica) de los procesos recién mencionado, conocimiento que a su vez jugará un papel de poder simbólico a favor de quien lo detenta y lo exhibe.

11 Idem. P. 12

rante, como práctica artística y sincretismo grafémico visual. (véase esquema anterior, ubicación geográfica de las vitácoras 1-39 de 2004 a 2013).

Sin embargo, en esta continua transición entre la mismidad y la otredad, considero más oportuno dedicar la última parte al acercamiento de las posibilidades colectivas del escribir bitacórico.

Pensar una bitácora colectiva, quiere decir considerarla en términos sociales, lo que implica el llamado de Esteban Krotz: “sociedad es, ante todo, participar y apoyarse en universos simbólicos y redes comunicacionales que dan sentido a las experiencias sensoriales y que permiten sobrellevar los acontecimientos inexplicables, que ayudan a mitigar el dolor y a soportar las rutinas fatigosas, que dan la posibilidad de disfrutar el recuerdo del pasado y de los muertos, de celebrar el amor, de embellecer los cuerpos y de adornar los utensilios, de proyectar un futuro mejor en éste u otro mundo? ¿No podrían, no deberían ser estos elementos, presentes en la cotidianidad de todas las sociedades y casi todos los tiempos, el verdadero punto de inicio para construir la perspectiva adecuada para el análisis de los fenómenos sociales?”¹²

Una bitácora social/colectiva/comunitaria debería priorizar la pluralidad de las voces desde su génesis:

- > beneficiando el intercambio entre observado/observador hasta descomponer la misma dicotomía
- > constituyéndose con la participación directa de los que antes ni hablaban o, a duras penas, (se) escuchaban
- > apoyándose en los universos simbólicos y comunicativos los cuales, sin embargo, no siempre son tan fáciles de ser reconocidos y valorados
- > detonando una etnografía polifónica.

78

Y la dificultad aumenta si el universo en consideración es un universo ajeno y diferente al propio. El ser social se aplica y reconoce a partir de las experiencias sensoriales: la bitácora como proceso creativo, comunicativo y relacional puede contribuir al logro de ese intento.

Si queremos estudiar la vitácora como expresión holística y no solamente como objeto artístico individual o como registro etnográfico o como medio comunicativo, es importante referirnos a las bitácoras colectivas en donde la sociabilidad emerge en la construcción de una práctica común.

Una vitácora colectiva es una especie de intento de alejarse de la condición alienada y fragmentada, en algo parecida a la del personaje kafkiano, el artista del trapecio: el artista reconoce su estado periférico aun siendo en algunos momentos el centro de atención, se da cuenta de su perturbación, la cual puede ser tranquilizada colmando su nuevo pedido, resultado de su nueva concientización. “El trapecista dijo, mordiéndose los labios, que en lo sucesivo necesitaba, no un trapecio, como hasta entonces, sino dos, uno frente a otro”, una especie de co-autoría, una compañía para poder perseverar con este yo experiencial que se desdobra o que más bien pide su complemento, una otredad para poder sobrevivir.

Algo parecido ocurre al hablar de autoría comunitaria: el yo único y central se desdobra, se disuelve hasta confundirse con el público, con otros autores, se encuentra con otros artistas de la vida con los cuales inducir resultados polifónicos y enriquecedores.

De esto tratan los intentos de hacer vitácoras colectivas: las creaciones de cada uno se confunden en un único discurso cuya edición resalta, quita, pone los elementos que hacen falta para la integridad. La importancia presencial y de la escritura directa, manual y artesanal, constituye el otro carácter particular.

Los procesos a través de los cuales se crearon estas bitácoras, están narrados en cada uno de los puntos siguientes que, se puede aquí adelantar, tienen en común la similitud del proceso creativo. Con la propuesta experimental de llegar, teóricamente y concretamente, a la suspensión del autor y de la autoría, emprendimos el proyecto con la mera compartición, una especie de creación musical bajo patrones gestuales de conductas.

79

Quiere decir que no se trata de libertad total en la que se habla de lo que se quiere, sino que hay estímulos teórico/visuales/literarios para poder acercarse a un determinado tema. Una vez establecida la estrategia o la metodología, se puede aplicar en cualquier contexto, claramente después de las permutaciones requeridas por parte del nuevo entorno. Un entorno diferente quiere decir personas-necesidades-capacidades diferentes, de manera que la metodología utilizada y el trasfondo teórico propuesto pueden funcionar en los casos citados. Y la misma experiencialidad del estar creando/viviendo lleva a productos diferentes pero similares en su formato y su filosofía.

Así que las vitácoras constituyen el intento de integrar múltiples individualidades y transmitir el propio yo, no el propio ego. Un yo que vive de sensaciones, emociones y no siempre sabe reconocerlas, expresarlas. Practicar este tipo de escritura puede facilitar la concientización, la abertura, la elaboración de las partículas que nos caracterizan, que conocemos y queremos cambiar, que no conocemos pero quisiéramos, acercándonos a una dinámica de la vida, que aunque parcialmente, e inclusive superficialmente (por lo menos en el principio), puede ser tratada y expresada. Cabe destacar que las vitácoras, además que un medio expresivo y comunicativo, constituye una herramienta funcional y sintética de la situación del lugar/grupo que la genera, útil para el reconocimiento y la revisión de los mismos participantes y también para los diagnósticos y agendas sociales y políticas.

A seguimiento, algunos ejemplos de bitácoras colectivas en planeación o ya realizadas en colaboración con las comunidades del Estado de Yucatán (México) y con la Universidad Autónoma del Estado de Yucatán.

Vitácora Comunitaria AEFECTO CDI (páginas): comunidad de San Antonio Sodzil.

Colaboración con los jóvenes y las trabajadoras del Albergue CDI y con los Alumnos UADY.

La comunicación participativa como acción comunicativa

EL ACLARECER DE LAS EMOCIONES

7 luego... el aclarar otra vez

Contando historias colectivas en el albergue de San Antonio Sodzil: entre todos...salen y fluyen las ideas

MISMIDAD es OTREDAD

ULÁAK'

OTRO

U

El considerarse otredad como prerrogativa ideal de dialogo, es fundamental para el cambio social. La comunicación y la expresión son herramientas potenciales y efectivas, capaces de generar procesos críticos, comprensivos y propositivos.

Tener voz (Freire)

RECORRIDOS e HISTORIAS VISUALES EN SAN ANTONIO SODZIL

INVENTANDO HISTORIAS

Monstru vamos a escribir: ¿que historia queremos contar? Algunos se fueron por el pueblo, buscando encuentro... Como en el pueblo? No se, no soy de aquí, solo conozco la tienda que está en frente. Soy de Icaal, cuenta Jardo.

pequeño tranquilo
¿ si te gusta la tranquilidad? De lunes a viernes estoy aquí. Entrado al lugar cuando no. Todavía
JISAS, Juegan con las JISAS cosas trido
HAZAS
como se dice JISAS?

15
Simón el niño: mas grande mas bonito mas traicionado

NICTE'

San Antonio
Albergue
Abala mucuché
Wuyalque

MAPA PSICOGEOGRÁFICO DE LOS CENOTES AL REDEDOR DE SAN ANTONIO SODZIL

cenotes

Retn* escribiendo?
Enrique-Carlo Marcelino

Canquiris che
en la boca
MAYAL
Para MATECA

MUCUJCHE
Tortolita en el PABO

Yallusil

San antonio MUXIX

Cenote San Marcos en yonko.

SAIBAKJAH
Tisne
Plegas del
diente BLUEN

SAN ANTONIO SODZIL

Portada de la Vitácora comunitaria llevada a cabo en la comunidad de Canicab, verano 2013.



81

Perspectiva de las posibles Vitácoras comunitarias, ordenadas por ubicación geográfica o temática.

ÆFECTO Jokkmokk - SWE
ÆFECTO Canicab - YUC - MEX
ÆFECTO Belvedere - ITA
ÆFECTO San Benito - YUC - MEX
ÆFECTO Osno - BGR
ÆFECTO Porto - PRT
ÆFECTO San Salvario - ITA
ÆFECTO Lapa - BRA
ÆFECTO Cotonou - BNN
ÆFECTO Louga - SNG
ÆFECTO Lomé - TGO
ÆFECTO Daharmasala - NPL

ÆFECTO ¼
ÆFECTO SAN JUAN
ÆFECTO VIAJE
ÆFECTO ALMUERZO
ÆFECTO NOCHE
ÆFECTO SOLSTICIO
ÆFECTO MUJER
ÆFECTO CATRINA
ÆFECTO ¶
ÆFECTO CRISIS
ÆFECTO ¿?
ÆFECTO AFEECTO

BIBLIOGRAFÍA

- AROCENA, J. El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Uruguay: Taurus, Universidad Católica, 2002.
- BOISIER, S. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? En Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 27. Caracas: 2003.
- ESCOBAR, A. El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. Traducido por E. Juhász-Mininberg, 2002.
- GUMUCIO, A.D. El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. En Investigación y desarrollo Vol. 12, N. I. 2004. Disponible en web: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php>
- KROTZ, E. El multiverso cultural como laboratorio de vida feliz. En Alteridades, año/volumen 13, n. 025. México D.F.: Universidad Autónoma de México, 2003. Krotz. Disponible en web: <http://www.redalyc.org>